

TOMO III

- El Renacimiento y lo bello ideal.
- De la Contrarreforma al Barroco y al Clasicismo.
- El S. xvii y la expansión del Barroco.
- El Asia frente a sus tradiciones y frente a Europa.
- El S. xix: Del Clasicismo al Romanticismo.
- El S. xix: Los avances del espíritu positivo.
- El Arte Moderno.

Es fácil deducir, después de analizar la composición íntima de cada capítulo y de enumerar las diferentes materias en ellos tratadas, que no estamos en presencia de una Historia "tradicional" del Arte. Huyghe, como en sus obras anteriores, ha considerado que el Arte es una de las experiencias mayores del Hombre; piensa que la evolución del Arte se explica a través de la evolución de la Humanidad, ya que el Arte no evoluciona como una entidad autónoma, sino junto con las condiciones materiales, sociales, económicas y espirituales que animan una época determinada; de allí que el Arte refleje la idea que el Hombre ha tenido sobre sí mismo y sobre el mundo que lo rodea.

Es así como a través de esta vasta síntesis que "describe el itinerario y aventuras del Arte en búsqueda de la belleza", podremos ver cómo el Arte encarna a civilizaciones determinadas pero crea, al mismo tiempo, un lenguaje universal de fraternidad accesible a todo ser humano. De allí que haya una idea que marque toda esta obra, inspirando incluso su título:

El Arte es una función esencial del Hombre, es una necesidad, por ello es que "El Arte y el Hombre" constituyen un binomio indisoluble.

ANDRÉS BOUBET

RENÉ HUYGHE. (De l'Académie Française): "L'ART ET L'ÂME". (Flammarion, 4º trimestre de 1960, 524 p. Formato 19 x 23):

René Huyghe es Conservador Jefe de las Pinturas del Louvre desde la edad de 31 años. Enseña actualmente en el "College de France" donde desempeña la cátedra de Psicología de las Artes Plásticas. En Francia, junto con André Malraux, es tal vez quien más haya contribuido a crear con sus obras ese "Museo imaginario" que aspira a poseer el hombre moderno. Esta obra es un buen ejemplo de ello, ya que texto e imagen se complementan, introduciéndonos a través de más de 300 fotos en blanco y negro y 16 reproducciones en colores, en las más prestigiosas colecciones privadas y Museos del mundo.

El objetivo último de la obra es ambicioso: Quiere el autor recordar una vez más que "el papel esencial del arte es ser un modo de expresión del hombre" (p. 5). Se trata de demostrar aquí que arte y pensamiento

están estrechamente unidos, de allí que para penetrar en el "alma" de los hombres o asir la esencia de una cultura, debemos acercarnos al arte no para considerar en ella sólo su aspecto formal. Podemos realizar a través del arte "una vasta encuesta" sobre el hombre, tanto en el presente como en el pasado. (p. 10).

Notamos por lo tanto, desde el comienzo, que un solo libro y un solo autor no bastan para esta empresa; creemos que "L'Art et l'âme" es como una prefiguración de una obra mayor. Es precisamente lo que el autor acaba de realizar en "El Arte y el Hombre" vasta encuesta y monumental trabajo de equipo.

En "L'Art et l'âme", Huyghe aborda en una primera parte "los modos de expresión" de que dispone el artista para revelarnos su secreto, su "alma". El dibujo (p. 24), la forma (p. 55), la luz (p. 77), el color (p. 103), la imaginación (p. 123) son analizados desde las pinturas rupestres hasta las imágenes demoníacas de un James Ensor o las obras de un Chagall, ricas en reminiscencias infantiles (p. 139).

Precisados ya los medios de expresión de que dispone el artista para revelar su mensaje, Huyghe analiza los estrechos lazos que unen al "arte y al pensamiento" (p. 157) y al "arte y a la sociedad" (p. 241).

Para Huyghe "el alma fundamental que determina la fisionomía histórica de cada época, es revelada por el intelectual y el artista; el primero nos da una *noción* mientras que el último nos da una *visión*. Pero ambas, visión y noción, tienen el mismo sentido profundo y se esclarecen mutuamente" (p. 158). De allí que arte y pensamiento sean solidarios.

Occidente y Oriente, Antigüedad y Tiempos Modernos son "redescubiertos" así a través de una nueva óptica... a través del arte, encarnación de un pensamiento.

Igual interacción se establece entre "arte y sociedad" (p. 241); en efecto, una clase, una época histórica, una concepción política, pueden encarnarse en el arte: — La burguesía flamenca del siglo xv creó "un arte concreto", un verdadero positivismo burgués "avant la page" (p. 241), mientras que un Luis xiv creó un arte "propagandístico" al servicio del absolutismo real (p. 273).

En el capítulo "el arte y la patria", (p. 301) se analiza el papel desempeñado en la creación artística ya sea por una ciudad (Venecia, p. 302) o por un país (Francia, p. 320). Venecia crea un arte sensorial; Francia, a través del retrato, revela las constantes masculinas y femeninas de una "Civilización" al igual que el anhelo de explorar la vida psicológica, "el alma individual" (p. 334).

En "el arte y el individuo" (p. 351), la obra de Rubens (p. 353), Poussin (p. 367), Rembrandt (p. 389) y Watteau (p. 403), nos habla del abandono de la "búsqueda de la materia" y de las sensaciones táctiles, para penetrar en el "alma íntima" de los seres.

"El arte y lo irracional" es el dramático relato del paso de la "razón" a lo "absurdo" (p. 451), del querer trascender la "personalidad" a través de una búsqueda de símbolos puros; arte que subentiende una dislocación del mundo visible y "repudia a la vez el mundo exterior como alinamiento del pensamiento, y al prójimo como objetivo de su manifestación..." (p. 16), arte que tal vez refleja lo que es o pretende ser nuestra sociedad.



Creemos que la lectura de esta obra subentiende un conocimiento sólido de la "historia del arte", ya que ésta no es sino un punto de partida para el desarrollo de análisis psicológicos y estéticos habituales en las obras del autor; es por lo que nos atrevemos a afirmar que "L'Art et l'âme" satisfará a quienes cansados de leer sólo historias descriptivas del arte, quieren ver en ella un instrumento de introspección, que permite llegar al "alma", al misterio del "yo profundo", esto siguiendo la corriente de pensamiento promovida por Henri Bergson, muerto recién en 1941 (no lo olvidemos), y cuya obra sigue influenciando a todo un sector de la cultura francesa contemporánea.

ANDRÉS BOUBET

Literatura

PETER QUENNELL: SHAKESPEARE - THE POET AND HIS BACKGROUND, Weidenfeld and Nicholson, 20 New Bond Street, London W. 1. First published october 1963. Reprinted with some amendments, december 1963. 325 págs., 29 ilustraciones.

Si bien es cierto que hace ya años nada nuevo se ha dicho sobre Shakespeare y su obra, no lo es menos que, cuando ello se ha intentado, ha sido generalmente sobre la base de datos cuya comprobación no siempre ha sido posible. Es natural que de estas fuentes —ya aparentemente agotadas— la información sobre el dramaturgo inglés adquiera a veces caracteres de fantásticos contornos.

Por ello el libro de Peter Quennell nos parece una obra importante y básica, cuyo gran mérito reside en volver sobre un tema tan viejo como Shakespeare, sobre el cual tanto se ha dicho y en el cual tantos investigadores, poetas y escritores han trabajado, sin pretender ahondar en los misterios, sino, más bien, contribuyendo a fijar aún más los contornos de un diseño que se clarifica día a día.

Quennell nos explica que su libro —originalmente llamado "In search of Shakespeare" —fue el primer intento de un estudiante de literatura inglés, a quien —como la mayoría de los estudiantes de Shakespeare—